



## TAILANDIA

MARCELA ROMERO GARCÍA\*  
*El Colegio de México*

A más de un año de la devaluación del baht, que llevó al reconocimiento explícito de una crisis, Tailandia da muestras de la rehabilitación de su economía y la recuperación de la confianza de los mercados financieros internacionales, en un aparente proceso de estabilización económica, por lo menos en comparación con sus vecinos de la región.

El gobierno actual de Chuan Leekpai ascendió al poder —9 de noviembre de 1997— después de la renuncia del general Chavalit Yongchaiyudh, primera víctima de la crisis económica de la región. Para entonces, ya se habían clausurado 56 de las 96 compañías financieras del país, y fue Tailandia el primero de los tigres asiáticos en solicitar un paquete de rescate financiero al Fondo Monetario Internacional (FMI), cuyo monto fue de 17 600 millones de dólares. Finalizó el año con una deuda externa de 90 000 millones de dólares, de los cuales 75 000 millones correspondieron al sector privado.

Tailandia ha sido uno de los países de la región que ha acatado de manera más estricta las condiciones del FMI. Chuan y su equipo han emprendido importantes reformas tanto en materia económica como judicial y administrativa, procurando lograr transparencia en el manejo de las finanzas y desarrollando una activa política exterior, la cual modificó la actitud generalizada en Occidente de calificar a todos los países de la región como uno mismo, sin identificar sus particularidades. Aun cuando las pugnas políticas han forzado a Chuan Leekpai a realizar cambios en el gabinete

\* La autora agradece los comentarios del profesor Gustavo Girado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

original a menos de un año de gobierno, y la sociedad está resintiendo dramáticas caídas en la tasa de empleo, cambios en el nivel de vida y modificación a las formas tradicionales de relacionarse en la actividad económica, el gobierno de Chuan es considerado hoy, tanto interna como externamente, como la única opción para sacar al país de la crisis.

Cuando se dieron las negociaciones para el rescate financiero, el presidente del FMI, Michel Camdessus, se aventuró a decir que esta crisis económica se podía ver como una bendición velada, pues obligaría a Tailandia a poner en práctica reformas que a la larga le beneficiarían. Sin embargo el nuevo gobierno está comenzando a sufrir las consecuencias, tanto políticas como sociales, que ha provocado su proyecto de recuperación económica. En medio de un creciente descontento social, de la reestructuración de su gabinete, resultado de la adhesión de nuevos partidos a la coalición gobernante, y de una reformulación del plan económico, Chuan aún no determina cuándo convocará a elecciones<sup>1</sup> o si permanecerá en el poder hasta el año 2000, tiempo que correspondería a su gobierno interino y fecha en que expira el periodo de trabajo del parlamento en funciones.

#### ESQUEMAS POLÍTICOS PARA UNA RESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA

Desde el principio de su mandato el primer ministro Chuan Leekpai entendió que para ganar credibilidad debía comprometerse a reformar el sector público, llevar a cabo medidas contra la corrupción y tratar de prevenir un conflicto de intereses en el proceso de toma de decisiones correctivas para el país.

En noviembre de 1997, cuando asumió el poder a la cabeza de una coalición de seis partidos, Tailandia se encontraba en el epicentro de una crisis económica regional. El caos envolvía tanto al sector financiero como al mercado accionario; la moneda, desde su devaluación en julio, continuaba en estrepitosa caída y el gobierno se negaba a plantearse un cambio en la política económica y financiera.

En una encuesta realizada en marzo, apenas a cuatro meses de iniciado su mandato, el primer ministro recibió un espaldarazo a su propuesta de recuperación nacional, con 73% de aceptación y popularidad. Con esto,

<sup>1</sup> Al asumir Chuan el poder se pensó que cuando estuvieran listas las reformas legales necesarias para promulgar una nueva Constitución, éste disolvería el Parlamento y convocaría a elecciones. Para el 15 de octubre de 1998, aún no había definido cuándo lo hará.

consecuentemente, se comenzó a recuperar la confianza de banqueros e inversionistas extranjeros. Cinco meses después —nueve desde su llegada al poder— y a pesar de la impopularidad de sus reformas económicas y las manifestaciones sociales de descontento, otra encuesta realizada entre 1 816 entrevistados en Bangkok, demostró que de llevar a cabo elecciones en ese momento, el premier Chuan habría ganado. La encuesta resultó en 62.9% de apoyo al premier, seguido por 23% de apoyo a Thaksin Shinavatra, líder del partido de reciente creación Thai Rak Thai, e importante empresario en telecomunicaciones.

Por otro lado, Chuan ha manifestado en repetidas ocasiones que la recuperación económica no es el único factor de preocupación para el gobierno; sin embargo esa no es la impresión de la sociedad civil, y los cambios en la esfera política pueden resultar tanto o más difíciles que los económicos. Dirigir el país desde una coalición de partidos significa conciliar y conceder ante una multiplicidad de intereses. Este gobierno no ha estado exento de escándalos y demandas por malversación de fondos, que han obligado a un ministro de Salud y a un viceministro de Agricultura a renunciar. El ministro de Educación, por su parte, también renunció como protésta ante un gobierno que, a pesar de sus intentos por mostrar transparencia en sus funciones, aún alberga entre sus filas a representantes del viejo estilo de hacer política.

Aun cuando Chuan ha involucrado a jóvenes tecnócratas entre su grupo de asesores, los políticos identificados con los viejos trucos de hacer política mediante sobornos lograron reforzar su presencia en la coalición en el poder. A once meses de gobierno, los demócratas vieron multiplicada su posición en la cámara baja con el ingreso a la coalición del partido Chart Pattana. La inclusión de este partido los favoreció aumentando su presencia con 51 legisladores más y permitiendo a la coalición contar con una mayoría de 255 curules —122 más que la oposición— de los 390 que legislan en la cámara baja. Esta acción, por cierto, dejó prácticamente aislado en la oposición al ex premier Chavalit Yongchaiyudh y su partido de la Nueva Aspiración (NAP).

La situación no es fácil; Chuan Leekpai requiere de esta coalición de partidos para asegurar una mayoría en el parlamento que le permita cierto margen de maniobra y le dé fuerza para presionar en favor de nuevas leyes adecuadas para las reformas económicas y políticas que el país requiere, desde la perspectiva de desarrollo planteada por su gobierno y dictada por el FMI.

Aun cuando estos nuevos miembros en la coalición de gobierno refuerzan la presencia en el parlamento y facilitan la aprobación de leyes, Chuan y sus compañeros de partido están rodeados de políticos educados al viejo estilo, aquellos que gustan de utilizar sus posiciones para hacer negocios en beneficio personal,<sup>2</sup> representantes de esa trágica vinculación de la economía con la política que impidió al gobierno anterior actuar de manera expedita para evitar, o por lo menos mitigar, los efectos de una crisis que ha alcanzado magnitudes regionales.

El Chart Pattana tomó la decisión de adherirse al proyecto de gobierno de los demócratas a partir del nombramiento de Korn Dabbaransi como líder del partido. Korn, quien había expresado su intención de apoyar el programa económico desde abril, sólo esperaba que el líder —su tío—, el ex primer ministro (1988-1991) Chatichai Choonhavan, le cediera el poder para hacer oficial su propuesta. Chatichai había sido miembro fundador del partido Chart Thai y durante su gobierno fue duramente criticado por corrupción, lo que provocó que fuera derrocado mediante un golpe de Estado. Los militares que lo depusieron también estaban vinculados al Chart Thai, así que Chatichai fundó el Chart Pattana.

Chatichai murió a los 78 años en mayo y, después de resolver pugnas internas con Suwat Liptapallop, secretario general del partido y rival poderoso, Korn asumió finalmente la dirección del partido<sup>3</sup> y se unió al proyecto de gobierno del premier Chuan.

La preocupación de la sociedad en cuanto a la configuración del gabinete con políticos de la “vieja guardia” tiene fundamento. El Chart Pattana, con 51 asientos en el parlamento, es la segunda fuerza política en la coalición, después de los demócratas. Korn Dabbaransi, quien fuera ministro de Industria durante el gobierno de Chavalit, es ahora viceprimer ministro y ministro de Salud, y Suwat Liptapallop ha sido nombrado ministro de Industria.

<sup>2</sup> De acuerdo con la nueva Constitución, la Comisión Contra la Corrupción publicó la declaración de bienes de cada uno de los miembros del gabinete. El que cuenta con menos capital propio es el premier Chuan, quien declaró bienes con un valor de 3.4 millones de bahts (60 100 dólares estadounidenses en aquel momento), “Business briefing”, FEER, 22 de enero de 1998, p. 57.

<sup>3</sup> Tasker, Rodney, “Loyal Opposition”, *Far Eastern Economic Review (FEER)*, 16 de abril de 1998, p. 29; “Good time Chatichai”, FEER, 21 de mayo de 1998, p. 35; “Safety in numbers”, FEER, 15 de octubre de 1998, p. 21; y “Thai on line”, *Asia News*, 30 de octubre de 1998.

Por otro lado, al partido Chart Thai, que también forma parte de la coalición en el poder, se le asocia con los militares que depusieron a Chatichai y que disolvieron por la vía armada la manifestación de mayo de 1992 en favor de la democracia, acción por la que las fuerzas armadas se han visto obligadas a anunciar públicamente que no volverán a aspirar al poder político.

En contraste con las concesiones políticas que está haciendo Chuan, su gobierno ha iniciado una serie de acciones que irán acotando y encaminando hacia una nueva forma de gobernar en Tailandia, y ha ido creando una serie de instrumentos que permitirán una reglamentación más estricta en materia financiera, instrumentos como el Fondo de Desarrollo para las Empresas Extranjeras, el Consejo para la Economía Nacional y el Desarrollo Social. Ha dado un importante paso en la descentralización de funciones fiscales y administrativas para los estados, aun cuando no ha renunciado a la facultad de designar a los gobernadores; de los 800 000 millones de bahts del presupuesto federal, ha designado 3 000 millones para control directo de las regiones para el próximo año fiscal. También ha presentado a consideración de los legisladores un proyecto de ley en materia educativa en el que se considera la descentralización y se otorga autonomía financiera a las universidades públicas del país.

Para mayo de 1998, apenas seis meses después de haber asumido el poder, el gobierno había reducido el gasto público, aumentado impuestos, clausurado 56 compañías financieras y nacionalizado cuatro bancos. Como consecuencia de todo esto, a partir de junio el gobierno de Chuan comenzó a sentir críticas y presiones sociales por el desarrollo de una política demasiado preocupada por financiar bancos y sacar a flote a las compañías financieras, y por la instrumentación de leyes que promueven reformas puramente económicas pero que no buscan la creación de una estructura que aminore las consecuencias sociales indeseables a partir de los recortes presupuestales, que han disminuido el gasto en los servicios de orden social.

#### PLAN ECONÓMICO DE RECUPERACIÓN: EXPECTATIVAS INTERNACIONALES VS. REALIDADES NACIONALES

Las acciones impuestas por el FMI para la estabilización financiera han sometido al gobierno, a las instituciones y a toda la población de Tailandia

a un replanteamiento no sólo de su estrategia de desarrollo, sino también de la manera tradicional de relacionarse en el ámbito económico y de negocios. Los nexos tradicionales entre gobierno, bancos y empresas están siendo modificados y ello está forzando a cambiar una cultura de comportamiento basada en lazos familiares y tratos de confianza.

Pero no sólo ha sido Tailandia quien ha sufrido modificaciones, sino que el desarrollo de los acontecimientos, a partir de la autorización del paquete financiero, ha influenciado también el seno mismo del Fondo Monetario Internacional. La regionalización de la crisis y la manera en que el gobierno tailandés lleva a cabo sus acciones para cumplir con los condicionantes del acuerdo, le han dado un margen de negociación tal que ha logrado flexibilizar en su favor algunas importantes imposiciones de esa institución financiera internacional.

Para entender el proceso de cambio que se está viviendo en Tailandia y su negociación con el FMI, es necesario recordar algunos puntos sobre la manera en que se dio la crisis y cómo ha debido de responder el gobierno interino que dirige Chuan Leekpai, para afrontarla.

El premier Chuan se encontró con un sistema financiero incapaz de sostenerse y de recapitalizarse ante un régimen de tipo de cambio fijo. Hay que recordar que de las 58 empresas financieras que debieron suspender sus operaciones, con la consigna de que buscaran capital que las apuntalara, sólo dos se salvaron y 56 fueron a la quiebra. Para evitar el desplome del sistema financiero, el Banco Central de Tailandia ofreció los valores rescatables de estas empresas en venta, convocando a licitación pública; sin embargo, al no haber una respuesta favorable del sistema financiero internacional, el gobierno creó un banco comercial público "Radhasian" (nombre que quiere decir "nuevos valores") con capital de trabajo para que participara en las licitaciones y pujara las compras. El capital de trabajo no fue suficiente para lograr este objetivo, pues de 500 000 millones de bahts que se consideraba invertir en esta empresa, en realidad el Banco comenzó operaciones con 4 000 millones, menos de 1% de la cantidad originalmente prevista. Ante esta circunstancia, el gobierno propuso un plan de rescate y reestructuración financiera (esto ocurre en julio de 1998, la cámara baja lo aprueba en septiembre y el paquete empieza a operar en octubre), en apoyo a bancos, compañías de seguros, casas de bolsa, etcétera.

Simultáneamente a estas acciones, el gobierno tomó la decisión de acudir al Fondo Monetario Internacional en busca de apoyo, y es por ello que adoptó las políticas previamente expuestas.

El 20 de agosto de 1997 se suscribió un acuerdo encabezado por el FMI que otorgó 3 900 millones de dólares estadounidenses en derechos especiales de giro (DEG) y conjuntó el apoyo fundamental de Japón con 4 000 millones de dólares, Australia, República Popular China, Hong Kong, Malasia y Singapur con 1 000 millones de dólares cada uno, la República de Corea e Indonesia con 500 millones de dólares cada uno, el Banco Mundial (BM) con 1 500 millones de dólares y el Banco Asiático de Desarrollo (BAD) con 1 200 millones de dólares. La suma total fue de más de 17 000 millones. Con este paquete, los países accedieron a apoyar mediante un acuerdo de facilidad ampliada, con la condición de que Tailandia se comprometiera a equilibrar el régimen fiscal a tres años, reducir la oferta monetaria y permitir que las tasas de interés subieran, para que no se diera un proceso más agudo de fuga del baht.

Del capital en DEG's ofrecido por el Fondo, 1 200 millones de dólares quedaron a disposición inmediata del gobierno, y se determinó que el resto sería entregado en desembolsos trimestrales, de acuerdo con los avances que el gobierno tailandés hiciera para alcanzar las metas que impone el programa de ajuste del acuerdo.

Según el plan de rescate del FMI, dos eran las acciones fundamentales a desarrollar para restablecer la confianza en la economía tailandesa: la recapitalización de la banca comercial y la venta de los activos de las 56 compañías financieras que suspendieron operaciones en 1997.

Aun cuando Tailandia ha sido ampliamente felicitada por el estricto cumplimiento a las reglas del FMI, los hechos no evolucionaron en la forma prevista. Se previó que una manera de sobrevivir a la crisis sería incrementando las exportaciones; sin embargo, la generalización de la crisis económica en la región, y la falta de capital interno, han sido obstáculos para las empresas exportadoras en la búsqueda de fondos de financiamiento para su producción. Se previó, además, una posible recapitalización, una vez restablecida la confianza en las instituciones financieras del país, pero el capital extranjero dejó de llegar a la región en su conjunto y, en el caso de Tailandia, ha sido hasta después de nueve meses de la devaluación que los inversionistas extranjeros han comenzado a mostrar cierto interés en regresar.

Las razones por las que el volumen de intercambio comercial no aumenta a los niveles previstos, a pesar de la devaluación de la moneda, saltan a la vista:

- La naturaleza regional de la crisis y la interdependencia de los países de la región provocaron una disminución de la demanda de bienes desarrollada entre ellos;
- el requerimiento de componentes importados en la elaboración de los productos de muchas de las empresas exportadoras, como por ejemplo la industria textil y del vestido, que importa 80% de la materia prima que utiliza;
- la drástica merma en el crédito a exportadores; y
- el beneficio que pudiera ofrecer, en términos competitivos, el tipo de cambio de la moneda, se ve diezmado por las sucesivas devaluaciones en las monedas de sus principales socios comerciales.

Otro freno importante ha sido la resistencia interna a la participación extranjera. La ley tailandesa determina que las empresas extranjeras no pueden adquirir propiedades directamente, sino sólo como parte de proyectos de coinversión en los que los socios tailandeses controlen la mayoría de las acciones. Una alternativa a este mandato es que una compañía extranjera puede negociar 100% de la propiedad de un proyecto por medio de acuerdos de arrendamiento por treinta años. Por otro lado, ya es posible ser propietario de un banco en su totalidad, siendo extranjero, pero solamente por un periodo de diez años.<sup>4</sup> Ninguna de estas opciones parecen interesar al capital extranjero en los niveles en que el país lo requiere.

Por otro lado están los valores éticos de la cultura china. Un alto porcentaje de los empresarios en Tailandia son de origen chino o han sido influenciados por la cultura china de hacer negocios. El formato empresarial de la familia china fue diseñado para sobrevivir a los cambios drásticos y la volatilidad de los mercados, basándose en principios de frugalidad, en los valores inculcados por la relación familiar, la confianza y el apoyo entre los miembros de la familia, tratando de concentrar el negocio dentro del seno familiar, sin abrir sus puertas a accionistas extranjeros, y sin dejarse atraer por la cultura de negocios de Occidente.

Aun cuando en muchos casos el último precepto no ha sido acatado del todo en los tiempos recientes, eso no quiere decir que en momentos de crisis la familia esté dispuesta a vender el negocio que representó tanto es-

<sup>4</sup> Vatikiotis, M., R. Tasker y N. Chanda, "On course", *FEER*, 26 de febrero de 1998, pp. 18 y 20; Tasker, R., "Off the market", *FEER*, 25 de junio de 1998, p. 65; y Melloan, G., "Global view: Asians seek freer trade to relieve their woes", *Wall Street Journal*, 17 de marzo de 1998.

fuerzo y orgullo para uno o varios de los ancestros. Ahora, en medio de la crisis y a consecuencia de ésta, es toda una concepción cultural la que se verá modificada.

Además, en el gabinete gubernamental tampoco parece haber un consenso en cuanto a las medidas económicas que se deben adoptar. Mientras el ministro Tarrin aboga por una reforma legal y busca atraer inversiones a su país, el viceprimer ministro Supachai Panchapakadi se manifiesta en contra de la venta de negocios tailandeses a firmas extranjeras y plantea la opción de que el capital extranjero adquiera acciones, administre las empresas por algún tiempo y, después de obtener utilidades, las venda a inversionistas tailandeses. La posición de Supachai responde al temor de una reacción política incontrolable,<sup>5</sup> sin embargo, las empresas financieras internacionales presionan por una más expedita venta de aquellos bancos que no han logrado resolver sus problemas de deuda.

Es en medio de esta ambivalencia que el equipo económico de Chuan tiene que responder a los requerimientos de las instituciones y gobiernos extranjeros que se sumaron al paquete de rescate financiero del FMI.

El primer ministro inicia así un año de ejecución de compromisos. En enero el gabinete aprobó la creación del nuevo banco comercial "Radhanasian", mencionado anteriormente, con un capital inicial de 4 000 millones de baht; lanza un programa de repatriación de trabajadores indocumentados que laboran en Tailandia, proponiendo el regreso a sus países de origen de 300 000 trabajadores por año, cifra que hubo de modificar más adelante a 95 000 trabajadores debido a las presiones de los campesinos productores de arroz, que requieren de mano de obra dispuesta; adopta medidas para detener la devaluación, a fin de forzar a los exportadores a convertir sus ganancias en dólares a moneda nacional —medida que también tiene que cancelar pues contravenía lo estipulado por el Fondo— y se da la primera intervención del Banco Central adquiriendo las acciones del Banco Metropolitano de Bangkok (como se describirá más adelante).

Aun así, para principios de 1998 la alternativa de solución planteada por el FMI resultaba, a los ojos de la población, totalmente inadecuada. La situación no parecía cambiar y corrían rumores de que el gobierno se retractaría de las condiciones impuestas a cambio del acuerdo. Fue entonces que el ministro de Finanzas hábilmente aprovechó un viaje a Washington para aclarar la posición del gobierno y tranquilizar los ánimos, tanto

<sup>5</sup> Vatikiotis, M., "Nirvana delayed", *FEER*, 9 de julio de 1998, pp. 66-68.

en el ámbito nacional como entre el capital extranjero que había participado en la conformación del paquete de rescate financiero. Reconoció que la capacidad comercial del país había sido mermada por la devaluación regional y la fuga de capitales, y que a la luz de esa situación era necesario explorar una manera de readecuar el programa de restricciones y modificaciones impuesto por el Fondo, pero la adaptación del programa a las condiciones específicas por las que atravesaba el país no significaba retractarse de las condiciones estipuladas en un principio.<sup>6</sup>

Para Tarrin Nimanahaeminda el programa mismo permite cierta flexibilidad, ya que puede revisarse con regularidad periódica. En la reunión del 2 al 14 febrero negoció un paquete más acorde a la situación económica que prevalece entre las naciones asiáticas, ya que desde el trato inicial que fue firmado en Bangkok en agosto de 1997, la crisis se había convertido en un mal regional, y a pesar de los drásticos recortes en el presupuesto puestos en práctica desde noviembre, Tailandia no había cumplido con el superávit presupuestario fijado como meta. Las medidas de choques impuestas por el Fondo estaban provocando presiones políticas y sociales y había que revisar las condiciones del paquete, tomando en cuenta la realidad nacional.

Como resultado de las negociaciones con el FMI, se elaboró la tercera carta de intención en la que el enfoque frente a la crisis cambió, de concentrarse en contener la caída de la economía, a la búsqueda de una reforma estructural más amplia.

Entonces, el FMI liberó 270 millones de dólares estadounidenses, cubriendo así un total de 9 000 millones del paquete de rescate original, y accedió a que Tailandia tuviera un déficit en el presupuesto de 2% del producto interno bruto, en lugar del 1% estipulado en el acuerdo original. De acuerdo con el Fondo, el PIB se reduciría en 1998 de 3 a 3.5%; se preveía un incremento en la inflación a 11.6%, reservas en el mercado de divisas entre 23 000 y 25 000 millones de dólares y un superávit en la cuenta corriente de 4% del PIB.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Vatikiotis, M., "Austerity overdose", *FEER*, 22 de enero de 1998, p. 21; y "IMF agrees on need to alter terms, says Tarrin", *The Bangkok Post*, 28 de enero de 1998.

<sup>7</sup> Estados Unidos ofreció, de ser necesario, apoyo adicional a través del FMI de 3 000 a 5 000 millones de dólares. "Business Briefing", *FEER*, 5 y 19 de marzo de 1998, pp. 58 y 54 respectivamente. Algunos analistas consideran que la reacción estadounidense surge después de la dura crítica de que fue objeto por no haber respondido de inmediato en apoyo a un viejo aliado. Lo cierto es que el primer ministro Chuan Leekphai ha desplegado una activa po-

Ya replanteado el programa con el FMI, el Banco Mundial por su parte inició en abril una nueva fase de trabajo considerada en el plan de rescate, esto es, la revisión de la deuda corporativa. Los problemas de deuda en las compañías financieras fueron la causa primordial que llevó a Tailandia a la crisis, y parte de la solución está no sólo en la recapitalización de los bancos sino también, y al mismo tiempo, en la restructuración de las corporaciones financieras. El Banco se dio a la tarea de revisar los niveles reales de endeudamiento, la estructura de la bolsa de valores y la manera de acelerar la venta de bonos y la privatización de las empresas estatales y presionar para la adopción de medidas legales y reglamentos coadyuvantes.<sup>8</sup>

En principio, la propuesta del equipo del Banco era establecer las condiciones de acuerdo a los resultados de su investigación, para que Tailandia recibiera 400 millones de dólares estadounidenses de los 1 500 de millones prometidos en agosto, como parte del paquete de rescate (450 millones ya habían sido entregados). Los resultados de su análisis fueron presentados en julio, y para entonces el Consejo del Banco votó por un incremento en el préstamo, originalmente pactado a 2 100 de millones de dólares, a manera de reconocimiento por las reformas adoptadas por la administración tailandesa.<sup>9</sup>

Al Banco Asiático de Desarrollo también le tocó sufrir parte de las consecuencias del terremoto financiero. Apenas dos meses antes de la devaluación del baht, el BAD había publicado *Asia emergente*, un libro lleno de optimismo sobre el futuro de Asia. Su incapacidad de prever la crisis, y la inhabilidad para liderar la manera de enfrentarla, han puesto en entredicho su eficiencia.

El BAD contribuyó al programa del FMI para Tailandia con 1 200 millones de dólares estadounidenses. Por su lado y fuera del paquete del FMI, el BAD ha creado un paquete de garantías a la exportación por 1 000 millones de dólares; esto incluye los 50 millones de la contribución de Tailandia al propio Banco. Pero mientras el BAD apoya el desarrollo de la infraestruc-

lítica exterior sin recriminaciones, dando una imagen de plena certeza y confianza en las condiciones impuestas a cambio del paquete de rescate financiero.

<sup>8</sup> Como el establecimiento de una ley para hacer más expedito el trámite para el cobro de hipotecas, ya que los mecanismos para retener un pago colateral en caso de que una deuda no esté respaldada no son fácilmente manejables.

<sup>9</sup> Sherer, Paul M., "World Bank strives to solve Thai corporate-debt woes", *Wall Street Journal*, 2 de abril de 1998; y "Business Briefing", *FEER*, 23 de julio de 1998, p. 66.

tura financiera de la región, tiene la presión de buscar nuevas ideas y procedimientos, basados en la experiencia de la crisis, y presentar opciones institucionales que restablezcan su imagen frente a sus miembros.

Una primera propuesta fue planteada a finales de abril. En aquella ocasión se acordó establecer un sistema de vigilancia regional al que denominaron "ANSEA Plus" para prevenir crisis futuras, constituido por los países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) y Japón, pero para septiembre el grupo aún no había producido ningún documento. Y es que para poder hacer un análisis económico comparativo del estado de las diversas economías, se requiere analizar las políticas que determinan las tasas de interés, bancos, casas de bolsa y de oferta de dinero. También las respectivas cifras y políticas para los sectores manufacturero y de servicios. Por lo tanto, mientras el grupo debe tener acceso a información económica confiable, los miembros de la ANSEA parecen no confiar en compartirla. Mientras nuevos miembros como Vietnam y Myanmar plantean razones de seguridad, Singapur y Malasia argumentan que en algunos casos es información relativa al secreto legal de bancos locales.<sup>10</sup>

Mientras tanto, el premier Chuan comienza a desplegar una política exterior para apuntalar su política económica. Así, al finalizar el primer trimestre del año recibe un espaldarazo no sólo político —como se verá adelante— en su viaje a Washington, al recibir un crédito atado —o crédito de proveedores— de 1 700 millones de dólares estadounidenses.

Posteriormente, en línea con las pautas acordadas con el FMI, el gobierno tailandés inicia una progresiva reestructuración del sistema bancario y aprueba una nueva ley de inversiones extranjeras. Una nueva carta de intención ya considera una caída del PIB de 7% para 1998, admite un déficit fiscal de 3% del PIB y se aprueba la privatización de 51 empresas estatales.

#### LOS BANCOS TAILANDESES HAN DEJADO DE PERTENECER A LA FAMILIA

Pese a las críticas y presiones internas y externas, el gabinete económico tailandés ha marcado la pauta en su política de rescate. Ha acelerado los procesos de privatización de algunas industrias y ha presionado al sector

<sup>10</sup> Tripathi, S., "Nothing doing", *FEER*, 17 de septiembre de 1998, p. 45.

empresarial a buscar financiamiento para el pago de sus deudas, socios o posibles compradores de empresas financieras o de producción, y ha podido renegociar con el FMI a partir de la regionalización de la crisis.

Para septiembre la cámara baja ya había aprobado el nuevo paquete de reestructuración financiera y con ésta se logró la autorización de la emisión de bonos por 7 100 de millones de dólares para inyectar capital a los bancos, facilitar la nacionalización de algunos de ellos y propiciar la fusión entre los más débiles.

Las nuevas reglas para el sector bancario establecidas por el Banco Central, incluyen:

- *Deudas no cobrables:*  
A partir de enero de 1999, con tres meses transcurridos de falta de pago de intereses —y no seis como se estipula hasta la fecha— el préstamo será considerado incobrable.
- *Reservas*  
A partir del 1 de julio los préstamos estarán clasificados en cinco categorías, dependiendo de la capacidad de pago. Los bancos establecerán un encaje de 1, 2, 20, 50 o 100%, de acuerdo a la categoría.
- *Colateral*  
A partir del 1 de julio el colateral será considerado como una fuente de pago secundaria y no como una fuente primaria, como lo ha sido hasta la fecha.
- *Reestructuración*  
A partir del 1 de junio las renegociaciones de deuda deberán fundamentarse en análisis realistas y bajo nuevos términos (Banco de Tailandia).<sup>11</sup>

Pese a la aversión generalizada a ceder propiedad al capital extranjero, en 1998 se han llevado a cabo algunas importantes transacciones, pero su multiplicación no ha sido sencilla. Los acuerdos se analizan a partir del trato que los inversionistas extranjeros estén dispuestos a formular. El caso de las compañías estadounidenses es notorio, pues tienen por costumbre establecer relación directa entre ser accionistas mayoritarios y ejercer

<sup>11</sup> Vatikiotis, M., "Culture shock", *FEER*, 16 de abril de 1998, p. 54.

el control administrativo sobre la empresa. Hay casos de empresas bancarias y financieras tailandesas en los que se trata a toda costa de no sacrificar el control administrativo, por tratarse de una empresa familiar. En estos casos se prefiere buscar algún inversionista asiático, de quien se esperaría comprensión y compromiso de reventa de la empresa tiempo después, cuando la situación haya mejorado.

A once meses del nuevo gobierno, la situación de la banca se puede clasificar en cuatro grandes categorías.<sup>12</sup>

### 1. Los que ya han logrado establecer algún tipo de trato:

- Banco Laem Thong
  - Banco Thai Danu
  - Banco de Asia
- } ya han encontrado socios extranjeros

Es interesante destacar el caso del Banco de Asia, que el 18 de marzo firmó un acuerdo con la empresa bancaria alemana ABN Amro convirtiéndola en socio mayoritario (75%) con un pago inicial de 185 millones de dólares estadounidenses, y para el año 2000 el banco alemán hará un segundo pago de aproximadamente 30 000 millones de bahts, dependiendo del grado de desempeño del Banco de Asia. Lo interesante en este caso, y atentos a posibles reacciones xenófobas, es que ABN ha decidido respetar la identidad del banco local, sin cambiarle el nombre y manteniendo en funciones a los altos ejecutivos tailandeses con contratos por tres años, y colocando a personal de ABN en algunos puestos delicados, como las operaciones de crédito.<sup>13</sup>

En el caso del Thai Danu, el Banco de Desarrollo de Singapur tomó el control y el Laem Thong ha sido absorbido por el recién creado Banco Radhanasian, al que nos referimos anteriormente.

### 2. Los que buscan compradores:

<sup>12</sup> Datos del *FEER* de 1998, 8 de enero, p. 81, 15 de enero, p. 57, 5 de febrero, p. 57, 2 de abril, pp. 4 y 54, 9 de abril, p. 66; y Davison, Sarah, "Asian banks scrambling to find \$90 billion", *Reuters*, 20 de abril de 1998.

<sup>13</sup> Granitsas, A. y M., Vatikiotis, "Face to face", *FEER*, 2 de abril de 1998, pp. 44-45; y "Business Briefing", *FEER*, 4 de junio de 1998, p. 74.

- First Bangkok City Bank
  - Siam City Bank
  - Banco Metropolitano de Bangkok
  - Banco de Comercio de Bangkok
- } se trata de bancos con sospecha de mala administración, que han estado bajo control estatal desde principios de 1998

En este grupo de bancos es interesante destacar el caso del Banco Metropolitano de Bangkok (BMB), por tratarse de un ejemplo de la banca privada manejada por una sola familia tailandesa de origen chino. El Banco Central avisó al BMB que cambiara de administración, buscara socios extranjeros y consiguiera 192 millones de dólares de dinero fresco para la tercera semana de enero y, a pesar de fallidas negociaciones con inversionistas taiwaneses, el Banco Central tomó el control del BMB mostrando la intención del gobierno de sobreponerse al reto que significa confrontar a una familia dinástica con influencia política.

El Banco Central anunció que para finales del año vendería tanto el BMB como el Banco de Siam, que también fue nacionalizado a principios de 1998.

### 3. Los que buscan inversionistas minoritarios:

- Banco de Bangkok
  - Banco de los Agricultores Tailandeses
  - Banco de Ayudhya
- } bancos grandes o de propiedad familiar que se niegan a ceder el control

Aun entre estos bancos que estaban reacios a acceder a la política de inversión extranjera promovida por el ministro Tarrin, ha habido un cambio de actitud. El Banco de los Agricultores accedió a fondos por 843 millones de dólares en valores para el mes de marzo. El Banco de Bangkok, el banco comercial más grande de Tailandia, anunció por su parte que estaba dispuesto a aumentar el porcentaje de participación extranjera de 25% a 46 por ciento

### 4. Los que no están a la venta:



- Banco Militar de Tailandia
  - Banco Comercial de Siam
  - Banco Krung Thai
- } bancos de propiedad estatal  
o con fuerte porcentaje de  
capital estatal

Con el plan de rescate bancario el Banco Krung Thai recibirá 109 000 millones de bahts en nuevos títulos, al absorber las acciones del Banco de la Ciudad de Bangkok (de la categoría 2). El caso de los otros dos bancos es más difícil, como se expondrá más adelante, pues se trata de instituciones en las que se maneja capital de las fuerzas armadas o de la familia real de Tailandia.

El plan de rescate bancario anunciado por Tarrin el 4 de agosto formó parte de la premisa de que la economía sólo podrá revitalizarse cuando los bancos hayan sido rescatados. Con este plan, el gobierno destinará para su subsidio 7 000 millones de dólares estadounidenses (300 000 millones de bahts) en bonos.

Los bancos podrán recurrir a inyecciones de capital de dos maneras: para apuntalar sus acciones o para reestructurar las cuentas de sus deudores. Este programa de apoyo expira en el año 2000 y los bancos pueden acceder a ello de manera voluntaria.

Dicha voluntariedad ha sido drásticamente criticada, sin embargo existen intereses políticos que el ministro Tarrin parece estar cuidando. Para acceder a dinero fresco es muy probable que los bancos recurran a la primera de las opciones, ya que para la segunda se establece la necesidad de conocer el valor de los títulos de los accionistas, dado que para obtener capital los bonos sólo serán entregados a cambio de acciones preferenciales escogidas por el propio gobierno.

Lo delicado estriba en que dos de los bancos más grandes que requieren de ayuda son el Banco Militar, en el que las fuerzas armadas tienen 44% de acciones, y el Banco Comercial de Siam, que administra el capital de la monarquía tailandesa, que posee 28 por ciento.

A octubre de 1998, el objetivo principal de este plan bancario, que era revitalizar la economía, no había dado frutos. Cuando se anunció la emisión de los bonos se pensó que ello permitiría que algunas compañías con problemas de deuda se allegaran de deudas incobrables hasta 35% del total de sus préstamos, pero no se han querido arriesgar. Se otorgó así cierto margen de maniobra a los accionistas para su mejor conveniencia, y de todas maneras la adopción de estas medidas le representará al país 4% de su

PIB en los próximos dos años. Por supuesto, las reacciones sociales no se han hecho esperar.

#### LAS REFORMAS NO RESUELVEN LAS NECESIDADES INMEDIATAS DE LA SOCIEDAD

Las reacciones sociales frente a la crisis, y las reformas económicas para sortearla se han manifestado en Tailandia de manera menos drástica quizá que en Indonesia o Malasia, pero no menos impactante y determinante en las relaciones sociedad-gobierno, sociedad-empresa privada, sociedad-sociedad.

A partir de la crisis ha quedado al descubierto la desconfianza ante ciertas prácticas institucionalizadas poco cuestionadas anteriormente, como la vinculación entre quienes hacen la política y sus intereses de carácter empresarial.

Evidenciar la falta de objetividad de un político ante una toma de decisión que puede afectar sus intereses personales puede resultar, en teoría, en un importante paso a la democracia, pero en la práctica ha sacudido la estructura de la clase gobernante en Tailandia, porque es esta misma élite política que forma una coalición de gobierno la que respalda al primer ministro y con la que éste tiene que negociar los cambios y la profundidad de éstos.

La crisis ha dado pie, asimismo, a que la población manifieste sus demandas de manera más enérgica. Mientras el gobierno, en una visión macroeconómica a futuro, busca salvar a los bancos y recupera la confianza de los inversionistas extranjeros, la mayoría de los tailandeses se sienten inseguros.

El capital ha dejado de fluir y las empresas pequeñas y medianas están quebrando y, consecuentemente, el nivel de desempleo va en aumento; para abril de 1998 el número de desempleados había alcanzado a 2.03 millones de personas, según cifras del Ministerio del Trabajo, el cual había asegurado, a finales de 1997, que la cifra ascendería entonces a 1.8 millones. Algunos analistas prevén que para finales de 1998 habrá aproximadamente 3 millones de desempleados. De ser así, tomando en cuenta los 61 millones de habitantes que tiene el país, de los cuales 32 millones constituyen su fuerza de trabajo, el desempleo alcanzará alrededor de 10 por ciento.<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Un funcionario del Banco Mundial comentó el 29 de octubre de 1998 al *Strait Times* que para el año 2000 la gente que vive en niveles de alta pobreza en Tailandia aumentará de

Ante esta realidad, gobierno y población tailandeses se cuestionan sobre las posibilidades reales de crear un sistema de seguridad social (hasta ahora inexistente) que provea de lo más necesario a esta creciente población desempleada. Mientras los pequeños empresarios toman las calles para demandar el mismo apoyo que se está otorgando a las instituciones financieras, los campesinos toman las calles para demandar la descentralización de funciones a los gobiernos locales<sup>15</sup> y resolver así, localmente, los problemas de producción y distribución que está generando la crisis.

Estas manifestaciones sociales han obligado al gobierno y a las instituciones financieras internacionales a replantear el destino del paquete de ayuda económica. Mientras que los recursos obtenidos del FMI se destinan a sanear el sistema financiero, el apoyo recibido por medio del Banco Asiático de Desarrollo se aplica en proyectos sociales.

Las reacciones de la sociedad civil han puesto también el acento en la necesidad de crear fuentes de trabajo "reales", con proyectos autogestivos y capacidad de utilización de recursos descentralizados, y no solamente con el afán de generar empleos "paliativos", temporales. La población demanda ahora el cuidado del desarrollo del capital humano y no sólo el material.

Adicional, y no menos importante, ha sido el efecto que la crisis ha tenido en el modo de pensar y operar de las clases media y media-alta tailandesas. Las condiciones impuestas desde fuera para la recuperación han puesto en entredicho las formas tradicionales de relacionarse en el ámbito de negocios. Toda una cultura heredada de años se pone en tela de juicio, a partir de una visión totalmente occidental sobre prácticas económicas supuestamente exitosas. Las reformas económicas adoptadas por el gobierno tailandés conllevan la modificación de toda una cultura del comportamiento, dudas sobre antiguos cánones y criterios en cuanto al respeto al grupo y la estructura familiar. En Asia esta estructura es vertical y no se cuestiona a los mayores; el ámbito de trabajo la compañía para la que se trabaja, son como una réplica de la estructura familiar y el liderazgo no es habitualmente cuestionado. La competencia y confrontación propias del proyecto de internacionalización de la economía no son características

9 a 13 millones, esto es, 23% de la población. *The Straits Times Interactive, regional news*, 30 de octubre de 1998.

<sup>15</sup> Los gobernadores son nombrados por el gobierno central y no electos localmente.

intrínsecas de los asiáticos, y los tailandeses observan que son promovidas desde el propio gobierno.

#### UNA POLÍTICA EXTERIOR FRENTE A LA CRISIS

La abierta disposición al cambio de ciertos sectores del gobierno tailandés ha sido recogida con agrado por las instituciones financieras internacionales y por Estados Unidos; sin embargo, por lo que respecta a las relaciones con el resto de los países de la región, esta actitud despertó suspicacias.

En el ámbito de las relaciones internacionales desarrolladas por Tailandia durante 1998, las acciones importantes que destacan son: la visita del primer ministro Chuan Leekpai a Washington a mediados de marzo, la visita del presidente vietnamita Tran Duc Luong a Bangkok en octubre (la primera de un jefe de Estado de ese país a Tailandia desde el establecimiento de relaciones entre ambos hace veinte años), y la reacción que provocaron las declaraciones del ministro de Relaciones Exteriores, Surin Pitsuwan, en el seno de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA).

A mediados de marzo el premier Chuan realizó una visita de Estado a los Estados Unidos, y recibió un trato poco usual por parte de las autoridades estadounidenses, quienes no sólo lo hospedaron en una residencia frente a la Casa Blanca como huésped distinguido del presidente W. J. Clinton, sino que fue atendido por la élite financiera y corporativa de Nueva York. Se entrevistó con Maurice Greenberg—decano de la Asociación de Negocios Asia-Estados Unidos—, desayunó con el ex secretario de Estado Henry Kissinger y se entrevistó con el empresario George Soros, a quien el primer ministro de Malasia acusó de ser el causante principal de la crisis que vive actualmente la región.

Las razones por las que se le prodigaron tantas atenciones están vinculadas a la manera en que Chuan ha enfrentado la crisis económica y financiera por la que atraviesa su país. Tailandia es uno de los aliados más antiguos de Estados Unidos, y también el más importante en la región, en términos estratégicos. En Tailandia se llevan a cabo dos ejercicios militares conjuntos al año, y Bangkok apoyó a las tropas estadounidenses durante la guerra del Golfo Pérsico. Cuando el gobierno del primer ministro Chavalit Yongchaiyudh decidió devaluar el baht y se declaró abiertamente la crisis de su economía, la reacción del gobierno estadounidense fue tibia.

Condenó al gobierno por su incapacidad para sortear las dificultades financieras, y cuando el FMI presentó un paquete de ayuda, éste careció de fondos de Washington por el temor del gobierno a la reacción del Congreso.

Chuan Leekpai se presentó en Washington sin recriminaciones pero con la firme intención de demostrar que Tailandia estaba trabajando para salir de la crisis, gracias al estricto cumplimiento de las disposiciones del FMI. Para el gobierno de Chuan es fundamental en su proyecto de política exterior dar una imagen de orden y disposición al cambio, subrayar las diferencias entre los países de la región y, con base en esas diferencias, mostrar la intención de su gobierno de crear un clima de confianza que permita a los inversionistas extranjeros regresar con sus capitales al país. Las atenciones del gobierno estadounidense parecieron responder a una sensación de culpa por la falta de acción inmediata ante la crisis de un aliado, y Chuan parece haber aprovechado la coyuntura.

Chuan regresó a Tailandia con la promesa estadounidense de asegurarse que al FMI no le faltarían fondos para continuar apoyando el proyecto de rescate de la economía tailandesa, de buscar nuevos mecanismos para incrementar el intercambio comercial entre ambos países, y el ofrecimiento de becas para estudiantes tailandeses que por la crisis han debido suspender sus estudios.

Esta insistencia en subrayar la diferencia de actitud del gobierno tailandés frente a la crisis, en contraste con sus vecinos de la región —especialmente Indonesia y Malasia—, aunado a la crítica del ministro de Relaciones Exteriores, Surin, a la forma tradicional de relacionarse en el seno de la ANSEA, han creado un clima de tensión en la región. El punto por debatir, según Surin Pitsuwan, es sobre si se deben discutir en el seno de la ANSEA algunos aspectos de carácter interno de cada nación miembro. Su opinión está fundamentada en el hecho de que, en algunos casos, las decisiones de carácter doméstico pueden afectar a los vecinos de la región.

Existe tal vinculación entre las economías de la región, que seguramente las declaraciones del ministro Surin respondieron a esta necesidad de trazar una línea que precisara el hecho de que Tailandia no quiere sufrir las consecuencias de la falta de capacidad de Indonesia para sortear la crisis o de las aguerridas declaraciones del premier Mahathir de Malasia.

Por otro lado, y a partir de la agudización regional de la crisis, Tailandia puso en la balanza las consecuencias de apoyar a toda costa la inclusión de Myanmar en el foro de la ANSEA, después de constatar el enojo

de la Unión Europea y Estados Unidos<sup>16</sup> ante este hecho, y frente a la incapacidad de flexibilizar la actitud del gobierno birmano. Surin subrayó la necesidad de discutir de manera abierta aquellos aspectos de carácter interno que pueden poner en riesgo la estabilidad y desarrollo del resto de los países miembro de la asociación.

Después de 31 años probablemente la propuesta de que se practique una revisión profunda del modo de hacer las cosas en la ANSEA sea beneficiosa; lo que es discutible es si en la presente situación de crisis será adecuado hacerlo. Este debate ya había sido puesto en la mesa de discusión en julio de 1997, cuando el entonces viceprimer ministro de Malasia, Anwar Ibrahim, llamó la atención de la asociación para que desarrollara una política de “intervención constructiva” como una manera de prevenir el golpe de Estado en Phnom Penh, que pudiera desestabilizar la región; sin embargo no hubo reacción en aquel momento. En esta ocasión, la reacción fue de disgusto; para la reunión de ministros de Relaciones Exteriores que se llevó a cabo en Manila del 23 al 30 de julio, quedó claro que la propuesta de Surin de llevar a cabo una “relación flexible” —concepto que por cierto planteó Surin después de la primera reacción de desconcierto de sus colegas— era considerada inaceptable, y que es muy fácil transgredir los espacios de carácter doméstico al abordar problemas transfronterizos.

La diversidad de países que agrupa la ANSEA hace que las relaciones sean extremadamente delicadas. Ahí se reúnen sistemas políticos tan variados como una monarquía absoluta y un gobierno socialista, y la virtud de la asociación ha sido crear un ambiente de confianza que propicie el desarrollo de una vinculación económica, a pesar de las diferencias; sin embargo, la crisis financiera regional ha enfrentado a los miembros con la necesidad de subrayar las diferencias, ha dejado al descubierto el hecho de que, además de abreviar de los beneficios de los acuerdos y las acciones en bloque, existen intereses individuales por los que un país puede poner en riesgo esta frágil relación.

<sup>16</sup> En noviembre de 1997, cuando se debía reunir la Comisión de Cooperación Conjunta UE-ANSEA, la Unión Europea canceló la reunión ante la insistencia de la ANSEA de cambiar la situación de Myanmar de su posición de observador, a un lugar en la mesa de discusión. Por otro lado, cuando los ministros de Relaciones Exteriores intentaron llevar a cabo su reunión anual con su contraparte estadounidense, Madeleine Albright, el gobierno de Estados Unidos se negó a proporcionar visa al ministro birmano Ohn Gyaw y la reunión se tuvo que desarrollar en Manila.

Tailandia y su joven equipo de tecnócratas se enfrentarán tanto interna como externamente al viejo modo de hacer las cosas, y quizá ello no sea del todo grave. En su prisa por resolver las dificultades económicas, estas trabas en el camino tal vez les permitan reflexionar sobre la profundidad de los cambios y revisar los resultados que decisiones similares produjeron en otros países que han vivido situaciones igualmente críticas.

## APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	Reino de Tailandia
<i>Extensión territorial</i>	513 115 (kilómetros cuadrados)
<i>Capital</i>	Bangkok
<i>Religión</i>	Mayoría budista con una minoría musulmana concentrada en el sur
<i>Idioma</i>	El tailandés con varios dialectos
<i>Moneda</i>	Baht
<i>Gobierno</i>	Monarquía constitucional
<i>Jefe de Estado</i>	El rey Bhumibol Adulyadej
<i>Gobierno nacional</i>	Coalición de 6 partidos
<i>Organizaciones Políticas</i>	Partido de Nueva Aspiración Partido Democrático Chart Pattana Chart Thai Partido de Acción Social Prachakorn Thai Partido de Solidaridad Seritham Muan Chon
<i>Miembros principales del gabinete: consejero, primer ministro y ministro de Defensa</i>	Chuan Leekpai
<i>Viceprimer ministro</i>	Supachai Panitchpakdi Bhichai Rattakul Panja Kesornthong Suwit Khunkitti Sanan Kachornprasat Korn Dabaransi
<i>Ministros clave</i>	
<i>Agricultura y Cooperativas</i>	Pongpol Adireksarn
<i>Comercio</i>	Supachai Pantichpakdi
<i>Educación</i>	Panja Kesornthong
<i>Finanzas</i>	Tarrin Nimmanahaeminda
<i>Relaciones Exteriores</i>	Surin Pitsuwama
<i>Industria</i>	Suwat Liptanalop
<i>Interior</i>	Sanan Kachornprasart
<i>Justicia</i>	Suthas Ngermuen
<i>Bienestar Social y Trabajo</i>	Sampong Amornwiwat
<i>Salud Pública</i>	Korn Dabaransi
<i>Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente</i>	Suwit Khunkitti
<i>Transporte y Comunicación</i>	Suthep Thaugsuban
<i>Universidades</i>	Prachuab Chaiyasan

## ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

Extensión territorial	
(kilómetros cuadrados)	513 115
Población total (1 abril, 1990)	
Hombres	27 061 733
Mujeres	27 486 797
Población total (1996)	
	60 003 000
Densidad de población	
(Personas por kilómetro cuadrado)	116.9

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

## POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

(miles de personas de 13 años y mayores, febrero de 1994)

	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	7 197.7	5 202.9	12 400.6
Minería	54.3	10.9	65.2
Manufactura	2 290.1	2 240.5	4 530.6
Electricidad, gas y agua	142.3	40.5	182.9
Construcción	1 937.4	358.0	2 295.4
Comercio restaurantes y hoteles	1 797.4	2 116.5	3 914.0
Transporte, almacenaje y comunicación	831.2	100.5	931.7
Servicios	1 903.5	2 000.6	3 904.1
Otras actividades	536.4	1 043.9	1 580.4
Total empleado	16 690.3	13 114.3	29 804.9
Desempleados	546.2	698.3	1 244.5
Fuerza de trabajo total	17 237.0	13 812.8	31 049.9

Fuente: *The Far East and Australia*, 1998.

## INDICADORES ECONÓMICOS

	1994	1995	1996	1997
PIB a precios del mercado corriente (miles de millones de baht)				
	3 631	4 189	4 598	4 827
PIB, crecimiento real (%)				
	8.7	8.8	5.5	-4.7
Índice de precios al consumidor promedio (%)				
	5.1	5.8	5.9	5.6
Exportaciones FOB (millones de dólares)				
	45 249	56 191	54 409	56 664
Importaciones CIF (millones de dólares)				
	54 434	73 410	68 306	61 344
Cuenta corriente (millones de dólares)				
	-8 086	-13 555	-14 690	-2 917
Reservas excluyendo el oro (millones de dólares)				
	29 332	35 982	37 731	26 197
Deuda externa total (miles de millones de dólares)				
	77.9	102.6	111.5	104.8
Relación servicio/deuda total (%)				
	14.6	12.8	12.4	17.4
Tasa de cambio promedio (Baht/dólares estadounidenses)				
	25.15	24.92	25.34	31.36

Fuente: EIU *Country Report, Thailand*, 3er trimestre de 1999.ORÍGENES DEL PIB (1996)  
porcentaje del total

Agricultura, silvicultura, pesca y minería	11.8
Manufacturas	29.3
Construcción y servicios	9.3
Transporte y comunicación	7.4
Comercio	16.1
Finanzas y bienes raíces	10.1
Administración pública y otros servicios	15.9
PIB a precios corrientes	100.0

Fuente: EIU *Country Report, Thailand*, 3er trimestre de 1998.

PRINCIPALES EXPORTACIONES (1997)  
millones de dólares

Computadoras y partes	7 263
Textiles	4 700
Circuitos integrados	2 415
Arroz	2 076
Productos de plástico	1 583
Total incluyendo otras	57 626

Fuente: EIU *Country Report, Thailand*, 3er trimestre de 1996.

PRINCIPALES IMPORTACIONES CIF (1997)  
millones de dólares

Bienes de capital	30 011
Materia cruda e intermediarios	15 827
Mercancías de consumo	6 532
Combustibles y lubricantes	5 367
Total incluyendo otros	61 361

Fuente: EIU *Country Report, Thailand*, 3er trimestre de 1996.

PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE  
EXPORTACIONES (1997)  
porcentaje del total

Estados Unidos	20.4
Japón	15.3
Singapur	11.2
Alemania	6.1
Malasia	4.4

Fuente: EIU *Country Report, Thailand*, 3er trimestre de 1998.

PRINCIPALES PAÍSES DE ORIGEN DE LAS  
IMPORTACIONES (1997)  
porcentaje del total

Japón	24.4
Estados Unidos	13.3
Singapur	4.8
Alemania	4.5
Malasia	4.5

Fuente: EIU *Country Report, Japan*, 1er trimestre de 1998.

COMERCIO MÉXICO-TAILANDIA

	1994	1995	1996	1997
Exportaciones (miles de dólares)	17 798	30 761	55 479	120 797
Importaciones (miles de dólares)	215 112	166 510	244 062	376 744
Saldo	-197 314	-135 749	-188 583	-26 454

Fuente: INEGI (1998) *Estadísticas del Comercio Exterior de México, Información preliminar*, enero-julio, vol. XXI, núm. 7.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	1992	1993	1994
Radios (miles en uso)	10 750	10 900	11 050
Televisores (miles en uso)	6 400	6 500	6 800
Producción de libros por títulos	7 626	n.d.	n.d.
Diarios			
número	41	n.d.	35
Circulación (miles)	4 820	n.d.	2 766
Otros periódicos (número)	395	n.d.	n.d.
Otras revistas	1 484	n.d.	n.d.
Teléfonos (miles)	1 790	2 215	2 752

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.